

## **JUGANDO PARA EL BUEN VIVIR.**

Asociación Los Glayus, Oviedo, Asturias.



**RESUMEN** El juego abre mundos, reconecta con el pulso de la vida, e incluso contribuye a recuperarlo cuando este se ha debilitado. En el presente artículo, desde la Asociación Los Glayus compartimos algunas experiencias lúdicas que nos han permitido acercarnos a diversos colectivos y recuperar con ellos el sentido de comunidad, orientado no al mero consumo de “mercancías lúdicas” si no a la construcción del Buen Vivir.

### **PALABRAS CLAVE:**

Buen vivir, juego, comunidad.

### **RESUMO**

O xogo abre mundos, reconecta-se com o pulso da vida e até ajuda a recuperá-la quando ela enfraquece. Neste artigo, da Associação Los Glayus partilhamos algumas experiências lúdicas que

nos têm permitido aproximarmo-nos de vários grupos e recuperar com eles o sentido de comunidade, orientado não para o mero consumo de "bens lúdicos" mas para a construção do Bem Viver.

## **PALAVRAS-CHAVE:**

Bem viver, brincar, comunidade.

El “Buen vivir” es un concepto y un proyecto político, que surge en América Latina, principalmente en Bolivia y Ecuador, desde las culturas quechua y aymara, y que se caracteriza por ser un arte de vida en equilibrio y armonía con la naturaleza, la comunidad y entre comunidades y/ o pueblos.

No es nuestro objetivo desarrollar este importante concepto, sobre el que actualmente existe abundante bibliografía, aunque resulta difícil de atrapar con palabras. Nuestro propósito en estas líneas es acercar en alguna medida experiencias y actuaciones de nuestra entidad, la Asociación Los Glayus (de Asturias), con motivo de nuestro 30 aniversario.

Creada en el año 1994 por un grupo de estudiantes universitarios con tendencias orientadas hacia el ámbito de la solidaridad, la ayuda mutua entre iguales, y la recuperación y reconstrucción de comunidades en pueblos y barrios de nuestra región, Los Glayus hemos ido tomando el juego y las artes (principalmente el teatro aplicado) como “super-herramientas” que contribuyen o posibilitan procesos de re-comunitarización, y que actualmente contemplamos como parte del camino hacia la construcción del buen vivir (en comunidad.) La necesidad de alcanzar este “buen vivir” es más que evidente en nuestro tiempo, tanto a nivel personal, como social y “ambiental” (ecológico.)

Una posible pregunta que planteamos aquí como motor de esta presentación es: ¿puede el juego (y las artes aplicadas) servir en alguna medida para alcanzar el importante y difícil propósito de la re-comunitarización e incluso del “Buen Vivir”?

La respuesta por nuestra parte propone cierto grado de esperanza y confianza en el juego y las artes aplicadas como motores y facilitadores de cambio (en la dirección y fin señalados más arriba.)

Compartimos aquí algunas experiencias, que han tenido un cierto nivel de éxito (siempre mejorable), con las que os presentamos lo que hace nuestra entidad, deseando que en alguna medida puedan inspirar acciones similares, re-comunitarizadoras, en otros grupos y lugares.

## **Relatando experiencias.**

Exponemos a continuación, de manera muy breve, varias experiencias que nos resultan llamativas de entre las muchas vividas a lo largo de estos 30 años.

1. *El teatro llega al campo de la mano de las personas adultas mayores.* En el año 2005 un colega nos propuso trasvasar nuestra experiencia en trabajo con teatro aplicado con niños, niñas y adolescentes, al ámbito de las personas mayores. Inicialmente la experiencia se llevó a cabo en zonas rurales de nuestra región. El perfil de las participantes: mujeres mayores de 65 años, la mayoría viudas, viviendo solas, con un nivel bajo de estudios, y sin experiencia en el ámbito teatral. Su confianza en poder hacer teatro era más bien escasa. Afortunadamente el juego vino al rescate, y con sesiones de música, movimiento, baile, juegos corporales, ejercicios de atención y memoria, trabajo desde y con historias de vida en clave de humor para dejar fuera durante unos instantes las penas y pesares..., fueron apareciendo (improvisando) historias divertidas, sin necesidad de estudiar textos... La risa se fue adueñando del espacio-tiempo compartido en antiguas escuelas rurales que habían sido rehabilitadas como centros socio-culturales. La confianza se adueñaba de los cuerpos y los enlazaba. El asombro por los logros “artísticos” impensados que iban asomando tomaba buena parte de los momentos de conversación en los grupos. Y pronto tuvieron lugar las primeras actuaciones para familiares que las visitaban y para vecinos/as del pueblo. Luego las llamarían de otros pueblos cercanos y más tarde de otros no tan próximos, iniciando así giras anuales con 10, 15, 20 actuaciones al año según el grupo.

Las sesiones de taller de teatro aplicado se realizaban semanalmente, con unas dos horas de duración, pero en muchas ocasiones las participantes quedaban por su cuenta para estudiar juntas (cuando ya se animaron a abordar textos teatrales), para preparar su vestuario, para hacer algunos ensayos extra sin necesidad de nuestra presencia...

La “excusa” del teatro, que las atrapó por completo, sirvió para el buen encuentro entre ellas; para el descubrimiento de capacidades y habilidades insospechadas en sí mismas (con aumento

de la autoestima y de la confianza mutua) y para convocar y re-unir a la comunidad dispersa de sus pueblos... Todo de manera profundamente satisfactoria y divertida (recordemos que el humor fue un extraordinario cómplice en estos procesos). Una buena vía y oportunidad de re-comunitarización orientada, en cierta medida, al buen vivir, en la que han participado hasta el momento 30 grupos de personas mayores en Asturias.

2. **Arte-pueblos. Cuando los pueblos se convierten en escenarios, lienzos, museos al aire libre...** La experiencia de talleres y actuaciones con grupos, sobre todo de mujeres, de zonas rurales, dio un salto en el pueblo de Santa Eulalia de Cabranes, una localidad pequeñita de apenas 200 habitantes, pero con unos rincones bellísimos y altamente inspiradores. Paseando por el pueblo nos sentimos “provocados” por el espacio, como si nos desafiara a hacer teatro allí mismo, en cada rincón. Y así fue. En el verano de 2010 se llevó a cabo el primer festival “Escena”. Los grupos de teatro de personas mayores ocuparon diversos espacios del pueblo y desarrollaron allí sus “sketches”, de modo que cuando el público pasaba caminado por esas zonas se detenían a ver escenas en clave de humor, fuera de la caja tradicional, en un entorno muy hermoso y con una escenografía real (no figurativa) espectacular y acogedora. Durante una, dos o incluso tres semanas, el pueblo “hierve” de actividad de la mañana a la noche. Niños, niñas y adolescentes van de un lugar a otro viendo a qué actividad se incorporan para colaborar y sobre todo para socializar y disfrutar. Personas mayores ensayan con suma puntualidad, en los lugares y momentos establecidos. Jóvenes y adultos/as echan una mano: decorando espacios, segando hierba en zonas donde no conviene que esté alta para la representación, buscando vestuario, attrezzo..., o preparando su papel de “figurantes” para animar la transición durante algún trecho del recorrido, con personas que aparecen y desaparecen llamando la atención por un momento pero sin desarrollar ninguna pieza teatral específica.

También colaboran músicos/as locales aficionados/as y profesionales, que van poniendo la banda sonora a las acciones.



Suelen acudir durante esas semanas jóvenes de pueblos vecinos y generalmente jóvenes de toda España, mediante convocatorias de ocio activo para el verano.

Van ya seis ediciones de este proyecto, que une y reúne de manera activa, diversa, lúdica, artística y creativa, a gentes de todas las edades y procedencias, poniendo en valor el territorio y re-generando comunidades en relación/apertura con/hacia otras.

3. ***Juegapueblos I, el espíritu lúdico del mundo que nace en la infancia.*** Con el juego corporal pasó algo similar. En algunas zonas rurales de Asturias, principalmente zonas de montaña (pero no solo), hay muy poca población infantil. En algunas localidades no hay niños/as, en otras solo uno/a o dos como máximo... Los 15 o 20 o 30 niños y niñas de entre 3 y 12 años que hay en todo el municipio se reúnen en la escuela en las mañanas del curso escolar, y regresan a sus casas por la tarde, tras la hora de comedor y de actividades extraescolares. Ese es para muchos y muchas el único contacto con sus iguales a partir de los 3 años de edad...

La mayoría de estos chicos y chicas no conocen los pequeños pueblos donde viven sus compañeros y compañeras de escuela, así que les propusimos visitar cada localidad. Aprovechamos el transporte escolar para ir juntos cada semana a un lugar. El niño o niña de esa localidad ejercía de anfitrión y nos mostraba sus rincones favoritos a través de juegos que proponía en cada espacio visitado, como si fuese un guía lúdico de la zona. Al terminar cada una de estas intensas y fascinantes visitas una maravillosa merienda nos esperaba en la casa del anfitrión o anfitriona. De este modo visitamos junto a los niños y niñas diversos pueblos de un municipio rural de montaña llamado Quirós, descubriendo además nuevos juegos nunca antes jugados porque se trataba de propuestas completamente pegadas, adaptadas, a la orografía, a las características, singularidades, patrimonio, historia, costumbres y creatividades del lugar.

Posteriormente jugaríamos “Juega-pueblos” en el municipio de montaña de Somiedo, y en el de Belmonte, y en el de Candamo... Visitas lúdicas a distintos parajes asturianos de la mano y la imaginación infantil. Viajes realmente maravillosos.

#### *4. Juegapueblos II, cuando el espíritu lúdico del mundo prende en los/las adultos/as.*

La experiencia de los “juegapueblos” infantiles se trasladaría posteriormente a las ciudades, bajo la denominación de Juega-barrios. Una experiencia muy interesante también pues se trata de atravesar el espacio urbano de manera lúdica, transformándolo con la llegada del juego a los más diversos rincones de la ciudad, con las más diversas formas y posibilidades de ser y estar.

Sin embargo lo más curioso e interesante de los “Juegapueblos”, a nuestro juicio, llegó cuando explicamos esta “metodología”, o al menos propuesta de intervención lúdica o más bien de relación lúdica con los territorios, en el municipio costero de Llanes. Allí el tejido asociativo de los numerosos y pequeñitos pueblos con lo constituyen acogió la idea de manera entusiasta. De modo que desde hace cerca de tres años, más o menos cada mes o cada dos meses, un pueblecito acoge, diseña, organiza y lleva a cabo por su cuenta una edición de juega-pueblos.

Vecinos y vecinas de cada lugar se organizan (a veces ya tienen asociaciones en funcionamiento), y buscan maneras lúdicas (e incluso artísticas) de mostrar su localidad a niños y niñas, pero también a personas adultas, de otros lugares.

Así por ejemplo en un pueblo campesino donde hay muchas bolas de heno plastificadas y distribuidas por el campo para almacenar y conservar así la hierba con la que alimentar a las vacas durante el invierno, una artista local las pinta y hace verdaderas obras de arte en las praderas de la zona. Cuando los y las visitantes del juega-pueblos acudieron a esta localidad, llamada Porrúa, disfrutaron de un hermoso taller para pintar las bolas y formar parte del proyecto “Porrúa en bolas”...

Si visitaban una población de montaña y bosque, los vecinos y vecinas aparecían por esos parajes y contaban cuentos y leyendas.

Otros pueblos se recorrían a base de juegos de pruebas.

Las comidas comunitarias cerraban siempre todos los eventos.

Cada lugar se mostraba lúdicamente con diseños muy diferentes, según su singularidad y la creatividad de sus habitantes.

Por su puesto el espíritu lúdico lo inundaba y transformaba (y lo sigue haciendo actualmente) todo a su paso. La diversión facilitaba la unión. La unión facilitaba la confianza. La confianza estrechaba

lazos... y los lazos facilitaban el apoyo mutuo. El juego ha ido siendo por aquí una vía esencial de re-comunitarización.

## **5. *Halloween Comunitario.***

No todos los pueblos alcanzaron el nivel de auto-organización y autogestión comunitaria del municipio de Llanes, pero la lúdica ha ido visitando muchos otros lugares de Asturias, bajo formatos muy diversos y, aún con nuestra presencia y apoyo, muchos vecinos y vecinas han dado muestras inverosímiles de creatividad individual y colectiva.

Así se han ido jugando los denominados “Halloween comunitarios”. Un pueblo se postula a su ayuntamiento para acoger este evento. Los vecinos y vecinas se reúnen con nosotros/as para que visitemos juntos/as sus rincones y de paso nos cuentan leyendas e historias locales, normalmente en clave de misterio o terror que escucharon en su infancia, décadas atrás.

Con toda esa información espacial y narrativa, pensamos juntos/as los personajes que pueden ser, puntos estratégicos donde esconderse para dar sustos, vestuario y caracterización de cada personaje, instrumentos que van a utilizar por ejemplo para hacer ruidos fuertes o para dar una impresión impactante... También trabajamos al máximo las condiciones de seguridad para participantes y protagonistas.

La noche en cuestión se desconecta el alumbrado público. Las calles están completamente a oscuras, salvo alguna que otra vela ubicada en puntos estratégicos para que los y las participantes no se extravíen en su recorrido por el pueblo “del terror”.

En grupos, niños, niñas, adolescentes, papás, mamás y otras personas adultas que se han acercado a participar el evento, van saliendo de un espacio común, de a poquitos. Cuando un pequeño grupo se ha alejado lo suficiente sale el siguiente. Es importante que no se encuentren, que no se influyan, que no se desvelen las sorpresas del camino... Así hasta llegar al final de una ruta salpicada de singularidades “terroríficas” y de sustos de lo más ingenioso.

Finalmente todos se reúnen a luz y al calor de una buena cena comunitaria, donde conversan sobre los momentos más intensos y divertidos de la jornada. Las risas dominan el ambiente que previamente era territorio del susto y el “miedo” lúdicamente provocado.

## 6. Arte-educación.

El juego y el arte nos acompañan por donde quiera que vamos. Son como una especie de brújula que encuentra vías de encuentro profundamente satisfactorio en los fríos (o a veces demasiado calientes) mundos de desorientación relacional.

Así ocurre también en las escuelas. En el espacio escolar. Cientos de historias lúdicas y artísticas han ido sucediéndose de la mano de cientos de sesiones de juego y arte en el ámbito de la educación en nuestras numerosas visitas a las aulas, junto al “alumnado” y el “profesorado”.

En el ámbito arte-educativo podríamos entonces mencionar muchos ejemplos de juego para el Buen Vivir. Pero para no extendernos demasiado en este artículo solo vamos a compartir una pequeña y linda experiencia (ya relatada en otros espacios) pero que merece la pena recordar.

Se trata del proyecto “Poemas en la luna”, ideado por niños y niñas de 2º curso de Educación Primaria en el colegio público Ramón de Campoamor, de la villa de Navia, en el occidente de Asturias.

Estos niños y niñas decidieron llevar a la calle una parte del trabajo que habían hecho en las aulas durante el curso. En este caso lo que querían compartir con la comunidad local era poesía. Por eso crearon la propuesta “Poemas en la luna”.

En cientos de papelitos transcribieron multitud de versos hermosos. Posteriormente salieron a la calle y fueron depositando versos en la “luna” de los coches aparcados, utilizando el limpiaparabrisas para sujetarlo.

Cuando los y las conductoras regresaban a su vehículo se sobresaltaban pensando que tenían una multa, pero no, lo que tenían era un POEMA, escrito de puño y letra de algún niño o niña, que se lo había regalado, así, anónimamente, para disfrute del conductor/a.

Esa mañana la conducción de muchos vehículos tenía otra textura y en las calles de la villa la gente hablaba de poesía.



## *7. Participación infantil.*

Vamos con unas últimas notas, para algo que merece como mínimo un artículo entero.

En nuestra región, Asturias, hay 78 municipios. En 22 de ellos nuestra asociación dinamiza y/o acompaña grupos de participación infantil y adolescente. Estos chicos y chicas visitan una o dos veces al año al alcalde o alcaldesa de su ayuntamiento, pero además se reúnen entre ellos/as cada semana para entrenarse en el ámbito de la participación.

Habría muchas cosas que decir al respecto, pero vamos a mantenernos en la línea del presente artículo: los niños y niñas entrenan en participación infantil sobretodo jugando. El juego les permite conocer y conocerse, confiar en los/las demás y en sí mismos/as, descubrir, aproximarse, alejarse, inventar, re-inventar, simular, probar, fracasar, aventurarse, volver a fracasar en condiciones de seguridad, y volver a generar vías, caminos, lógicas, posibilidades... desde el grupo, para el bien común.

Así por ejemplo la vez en la que entrenaron la organización colectiva y el apoyo grupal atravesando una sala usando un amplio número de sillas de las que no se podían bajar porque por el suelo un dinamizador hacía las veces de “monstruo” que les cerraba los caminos y solo podían desplazarse seguros por las sillas. De ese modo fueron generando un laberinto, un despliegue de sillas que constituían caminos y bifurcaciones. Desde ahí unos iban por un lado, otros por otro. Algunas llegaban a la meta, otras volvían al rescate para despistar al “monstruo” y despejar el camino para sus compañeras...

Jugaban, cooperaban, se comunicaban, abrían vías... Y cuando luego les tocó elaborar un plan municipal de infancia, fueron capaces de organizarse para hacerlo. Y cuando la propuesta fue escribir una carta a Barack Obama, en su época como presidente de los Estados Unidos para que su país ratificase la Convención de Derechos del Niño/a de Naciones Unidas, también supieron organizarse y reunir las opiniones de 400 escolares para elaborar esa carta, y después, cuando Obama no contestó, se las arreglaron para poner en marcha una campaña internacional para pedir a muchas personas y entidades que enviasen cartas a la Casa Blanca con el fin anteriormente mencionado. Y cuando hubo

que sentarse a negociar con la gerente del Consorcio de Transportes del Principado de Asturias para reivindicar la gratuidad del billete de autobús para menores de 18 años, lo hicieron con mucho talento y de manera muy colaborativa entre ellos/as, apoyándose en los argumentos de unos y otras durante toda la reunión. Y cuando tocó sentarse con la alcaldesa para exponer sus proyectos de revisión de libros de texto en clave de género, o cuando hablaron de su “Emocionario” en la reunión de Alto Nivel de la Unión Europea sobre Salud Mental, o cuando fueron a dar una charla en el Foro Europeo contra la Pobreza en Bruselas, o cuando visitaron el Congreso de los Diputados para exponer ciertas conclusiones a las que habían llegado niños, niñas y adolescentes de toda España, y le tocó cerrar el turno de réplicas a los diputados de todos los partidos políticos a uno de los chicos de estos grupos con los que trabajamos... o en tantas y tantas ocasiones en las que han diseñado, planteado, negociado, promovido, inspirado o incluso llevado a cabo numerosas acciones en favor de todas las infancias e incluso de toda la ciudadanía..., gran parte de lo realizado y protagonizado por los niños y niñas comenzó aquel día (y otros días similares) moviendo sillas, o pelotas, o cuerpos, emociones, impresiones, sensibilidades, ideas, afectos..., que encontraban mil posibilidades de ser, junto, con, gracias a otros y otras. Y el juego facilitó esos impulsos, esos desarrollos, esos bien-estares, esas posibilidades abiertas en y desde el universo lúdico en favor no solo de los derechos de la infancia y los derechos humanos, sino también del Buen Vivir.

## **Notas para poder profundizar en estas experiencias.**

Como solo se trata de unas pinceladas para acercar un poquito al lector/a los quehaceres y aventuras lúdico-artísticas en las que estamos inmersos Los Glayus (junto a muchas personas de nuestra región) os facilitamos algunas materiales y espacios en los que revisar con más detalle este tipo de experiencias, concretamente en nuestra página web [www.asociacionlosglayus.org](http://www.asociacionlosglayus.org) . En la sección de recursos y materiales encontraréis algunos libros y documentos en los que se reflejan con más detalle estas experiencias.

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Asociación Los Glayus (2024); Jugando para el Buen Vivir; En: <http://quadersanimacio.net> n° 40; Julio de 2024; ISSN: 1698-4404**